

c-28

46

1879

DE LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA ASÍ COMO DE LOS MAS ACREDITADOS ARTISTAS NACIONALES

C-28/46

REPARTO 14 DE 4 REALES
BIBLIOTECA UNIVERSAL, CUADERNO 14.—ILUSTRACION ARTISTICA NÚMERO 14

M. 12015

MONTERREY
Librería Anticuaria
de Galicia
G. Aranda, 18-Tel. 16843
VIGO

BARCELONA

MONTANER Y SIMON EDITORES

CALLE DE ARAGON NUMEROS 309 y 311

1882

R. 672

Biblioteca de EL TELÉGRAMA.

LA GATITA MANSA.

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON EDUARDO ABUIN Y VALIN.

ESTRENADO CON EXTRAORDINARIO ÉXITO LA NOCHE DEL 20
DE NOVIEMBRE DE 1871 EN EL TEATRO DE ESLAVA.



GORUÑA:
Establecimiento tipográfico de V. Abad
SAN NICOLAS, NUM. 28.
1879.

R. 11948

Este juguete es propiedad
y nadie podrá repre-
sentarlo ni reimprimirlo.

A LA SEÑORITA
DOÑA DORINDA VILA Y ABUIN.

*Querida prima: dedicándote este juguete, cum-
plo tan solo con una palabra hace tiempo empeña-
da: vale poco, lo se; pero admítelo al menos como
una prueba del cariño que te profesa tu primo*

EDUARDO.

PERSONAGES.

ANITA.	<i>D.^a Cándida Pardo.</i>
RITA	<i>D.^a Jacinta Cruz.</i>
SERAFIN	<i>D. Federico Balada.</i>
SERAPIO.	<i>D. Ricardo Sanchez.</i>
BONIFACIO.	<i>D. José Mesejo.</i>

La escena pasa en Ocaña.

Epoca actual.

ACTO ÚNICO.

La escena representa una habitación decentemente amueblada. Puerta al foro y otra en primer término lateral izquierda. Una ventana en segundo término lateral derecha. Mesa pequeña con tapete verde y en cima varios libros, recado de escribir y un cartapacio de badana. Sillas, etc. etc.

ESCENA I.

ANITA APARECE SENTADA JUNTO A LA MESA LEYENDO EN UN LIBRO. D.^a RITA A SU LADO CONTEMPLANDOLA CON MARCADA HIPOCRESIA.

ANIT. «Debe hacerse con fervor (*Con hipocresia*)
»el examen de conciencia,
»y cumplir la penitencia,
»que nos mande el confesor.

RITA. ¡Pobrecita! ¡es un portento!
¡siempre al estudio entregada!
¡Ya se ve, como educada
por las madres del convento!
¿Que haces niña?

ANIT. ¡Recordar
mis deberes de cristiana,
por si me ocurre mañana
la idea de confesar!
¡Deberes que ama y respeta
la que va del bien en pos,
para que nos libre Dios
de las garras de pateta!

RITA. Los ángeles como tu,
¿por que con temor se agitan?

ANIT. Porque los cielos se irritan
y anda suelto belcebú..
No es una joven tan sola,
la que se perdió al influjo
de la presuncion y el lujo,
llevando cual diablos, cola.
¡Muchas vagan por ahí,
al parecer, de buen tono;
que por solo un *pío nono*
dicen á todos, si si...
Y el hombre en el fuego ardiendo,
de sus ocultas pasiones....,
busca solo proporciones
de las que yo voy huyendo.
¡Ayer tarde en el sermon,
lo dijo fray Luis Besieres;

- ¡Los hombres y las mujeres...
el mismo demonio son!
- RITA. Dedicáte á otras labor.s
hija, yo te lo suplico:
¿concluiste el acerico
que te encargó Sor Dolores?
- ANIT. Cuando su merced lo quiera...!
- RITA. ¿Tan pronto? ¡yo me sorprendo!
¿Y ahora que estás haciendo?
- ANIT. Un San Juanito de cera.
Me lo encargó Fray Tomás,
El prior? lo creo justo.
- RITA. Yo quisiera darle gustol
- ANIT. ¡Vaya, no faltaba mas!
Pero recuerda que hoy es
Domingo, dia de asueto.
¡Ir al sermon la prometo!
- RITA. Escucha con interés.
Yo tenia la intencion,
de no decirte palabra;
mas creo un deber, te abra
las puertas del corazon.
El gran cariño me escuda
que para ti guardo ileso;
¿del amor que te profeso,
creo que no tengas duda?
- ANIT. No madre mia.
- RITA. Pues bien;
á tu inteligencia apelo.
Tu buen padre que en el cielo
descanse...,
- ANIT. ¡Por siempre amen!

RITA.

En la viudez me dejó;
y aunque pobre fué su cuna,
mas que regular fortuna
á su muerte nos legó.
Gracias á él, no es patraña,
sin temor á la perfidia,
estamos siendo la envidia
de las familias de Ocaña.
Él, causando mi placer
fué mi segundo marido;
y tu, el retoño querido
de su primera mujer.
En un todo obedeci
su sagrado testamento,
y á educarte en un convento
por su gusto te metí.
A un primo tuyo lejano,
que es un jóven de gran porte
educado allá en la Corte,
convinieron dar tu mano.
Hoy mismo debe llegar
ansioso de conocerte;
con que, puedes disponerte
á lo que has de contestar.
Si para tan santo fin
no te place esa conquista
hay tienes al organista,
el padre de Serafina.

ANIT.

Eso fuera muy mal visto.
¿Casarme con él? ¡jámás!
¡Yo quiero ser nada mas,
esposa de Jesucristo!

- RITA. Por mi parte....
- ANIT. Deje usted,
madre mia de mi alma;
que pase la vida en calma,
y sea el claustro mi red.
- RITA. No pretendo atropellar
tus gustos impunemente;
mas ya es hora, francamente,
de casarte ó profesar.
- ANIT. A lo segundo me avengo.
- RITA. Yo voy á ver si ha llegado
el futuro deseado.
- ANIT. No tarde usted.
- RITA. Pronto vengo.
Hasta luego, querubin.
- ANIT. ¡La mano!, (*Cojiendo la mano á Rita
y besándola con humildad.*)
- RITA. Que bondad tiene!...
Da la leccion, si es que viene,
al pasante Serafin.
- ANIT. Descuide usted madre mia,
que aunque solos nos quedemos
la leccion repasaremos... (*Vase Rita*)
¡Chasco te llevas arpia!
¡Gracias á Dios que salió!
Caballeros, sin lisonja, (*Al público.*)
¿Tengo yo traza de monja?
se me figura que no.
Hace un año que salí
del colegió, aqui en Ocaña,
y me di tan buena maña,
que una beata fingi-

Pero quiero, con razon
que me digan, sin enojos
¿de que tengo yo los ojos,
de celosia ó balcon?
Cumpro como buena hijastra
al pedir á San Antonio;
¡que me libre del demonio
en figura de madrastra!
No porque el santo confin
apetezca del convento;
que es otro mi pensamiento.

SERAFIN. Anita? (*Serafin apareciendo al foro.*)

ANIT. ¡Mi Serafin!

SERAF. ¿Salió tu madre?

ANIT. Salió.

SERAF. ¡Cuanto me alegro!

ANIT. ¡Adelante!

¡Pase ya el señor pasante;

SERAF. ¡Por supuesto, no que no. (*Entrando*)

ESCENA II.

ANITA. SERAFIN CON TRAGE RIDICULO, PANTALON CEÑIDO
FRAC CORTO Y UNA CORREA COLGADA DEL BOTON DEL FRAC.

ANIT. ¡Que alegría! ¿Y tu papá?
(*Cogiéndose ambos de las manos.*)

SERAF. Siempre tan brutal! ayer mismo
porque perdí el catecismo,
¡me dió una zura, que ya!

- ANIT. Ten mas cuidado otra vez
para evitar esos daños...
- SERAF. ¡Que yo sufra á los veinte años
lo que sufrí en la niñez!
- ANIT. Veinte años ya?
- SERAF. Veinte justos!
Y á esa edad, ni uno siquiera
recibirá en la trasera
esa clase de disgustos.
- ANIT. Valgame Dios! y se atreveve?
- SERAF. Ayer noche me acosté
sin cenar, solo por que
no vine á casa á las nueve.
En fin, para que citar,
cosas que te harán reir...
no me quiere permitir
ni aun el gusto de fumar!
- ANIT. ¿Y que hacer? ¡Cristo nos valga!
- SERAF. Yo no se como librarme:
deseando estoy casarme,
salga el sol por donde salga.
El haberle declarado
que conmigo simpatizas,
me ha costado mas palizas,
que camisas me he mudado.
Como padrasto se engolfa
y no hay ser que le resista;
luego como es organista
le gusta tocar la solfa.
- ANIT. Tan bárbaro predominio
es forzoso derroca:

- les vamos á declarar
guerra á muerte y esterminio!
- SERAF. Para dar fin á mis males
yo pediria tu mano;
pero como solo gano
cuatro reales semanales!
A donde mis ilusiones
pueden llevarte á vivir,
sin tener para cubrir
las justas obligaciones.
- ANIT. ¡Qué haremos divinos cielos/
tal situacion me desvela!..
- SERAF. Cuando se muera mi abuela
heredaré unos majuelos;
y entonces....
- ANIT. ¡Vana ilusion!
Ayer todas realidades
y hoy tantas dificultades
para lograr nuestra union!
- SERAF. Dificultades? no tal;
- ANIT. Pues entonces marrullero!
- SERAF. Lo que hace fa'ta es dinero,
que es el movíl principal.
- ANIT. Ya veo pobre de mí,
lo interesado que eres!
confiesa que no me quieres
como yo te quiero á ti.
- SERAF. De manera muy distinta
me juzgas; y yo me alegro;
tengo el corazon mas negro
de quererte, que la tinta.
Desde el dia que te vi

un amor de la niñez!
Dando fin á mi quebranto,
cuando menos lo imagines,
angeles y serafines

diran ¡santo! santo! santo!
Yo te empeño mi fé pura,

SERAF.

Recibe mi juramento!

ANIT.

Esclava soy de tu aliento!

SERAF.

Cautivo de tu hermosura!

ANIT.

Para ti mi corazón. (*Queriendo abrazarse*)

SERAF.

Te lo doy de varios modos.

LOS DOS.

«El Señor nos libre á todos

(*Volviéndose de espaldas y santiguándose.*)

de una mala tentacion.

ANIT.

¿Empezamos la lectura,
señor maestro?

SERAF.

Ne tal:

Si no lo tomas á mal
principia por la escritura.

A esa, debes aplicarte
que es el fruto prohibido;
tu madrastra no ha querido
á las letras dedicarte.

En su gruñir sempiterno
asegura en tono grave,
que las plumas son la llave
de las puertas del infierno!

ANIT.

No por eso te alborotes.
La mesa ¿está preparada!
y la pluma bien guardada.

Ayer hice estos palotes,
(*Sacando una plana del cartapacio*)
¿Que tal? (*Enseñándosela.*)

SERAF. ¡Muy bien comprendidos!

Dudar de tí fuera en vano!
¡si no pueden de tu mano
salir palotes torcidos!

Me doy por muy satisfecho:

ANIT. Gracias... Pues á usted le toca:

(*Sentándose á la mesa y colocando el
papel sobre ella. Serafin saca un tintero
de cuerno que traerá pendiente de un bo-
ton del frac y le coloca tambien sobre ella*)

SERAF. Sea: El papel se coloca,
á esta distancia del pecho.
La pluma se toma así,
sin tener la mano inquieta.

Luego, el papel se sujeta
con la otra, por aquí;
Perfectamente ¡cuidado!

¡Pero no vayas al trote!
¡Valgame Dios que palote!
si te salió jorobado!

¡Cachaza, no te desmandes!

ANIT. ¡Jesus si parecen leñe!

SERAF. Salen muy mal los pequeños
y no puedes con 'os grandes
Yo tu mano guiaré.

(*Tomando su mano y guiándola.*)

ANIT. Si, por mucho que te esfuerces!
Eh! muchacho que los tuerces!

SERAF. (Que bonita! Yo no sé...)

ANIT. Válgame Dios! que mal va!
¿En que consiste?

SERAF. Recelo
que tiene la pluma un pelo.

ANIT. ¡Sabe Dios lo que tendré!

SERAF. ¡Caracoles! un borron!

ANIT. Vale mas que lo dejemos.
y de nuestro amor hablemos.

SERAF. Vale mas, tienes razon.
Se que mi padre te quiere
y armar voy una tramoya!

ANIT. Y mi madrastra le apoya,
pero á ti nada te altere.
Sabrás y que no es patraña
que otro futuro se inquieta
y va á venir.

SERAF. ¡Zapateta!
¿Hay un tercero en campaña?

ANIT. Ya no debe de tardar.

SERAF. Pero...

ANIT. ¡No seas bolonio!
que aunque se ponga el demonio,
contigo me he de casar.

Mi dote reclamaremos,
y verás en adelante,
la pasanta y el pasante
la vida que pasaremos.

*(Suenan golpes dentro como de llamar
á una puerta.)*

Me parece que han llamado.

SERAF. No te engañas ¿quién será?
Tu madre que volverá.

- ANIT. El novio que habrá llegado!
SERAF. ¡El novio? ¡Pobre de mi!
ANIT. Aunque finja dos papeles,
Serafin, nada receles.
Ocúltate pronto aquí.
SERAF. ¡Santa barbará bendita!
¡á tener un miedo empiezo!
(*Ocultándole en el cuarto derecha,*)
ANIT. Voy á hacer como que rezo
á la virgen muy contrita!!
(*Se arrodilla en segundo término y á
un lado de la escena.*)

ESCENA III.

—

ANITA ARRODILLADA Y REZANDO CON UN LIBRO EN LA MANO.
DON BONIFAGIO SIN REPARAR EN ELLA.

- BONIF. ¡Gracias á Dios que llegué!
En dos leguas, cosa estraña,
que hay de carretera á Ocaña
sabe Dios lo que pasé!
Pero me estraña á fé mia
no ver á nadie! ¿que pasa?
(*Reparando en Anita*)
¡Ola! El angel de la casa,
rezando la letania.
ANIT. «Kirie-eleyson,
«Mater purísima»
«Mater castísima»

- BONIF. «Virgo... Prudentísima»
ANIT. ¿Quién me viene á interrumpir?
BONIF. Buenas tardes!
ANIT. ¡San Antonio!
un hombre! ¿será el demonio?
BONIF. ¡Muchacha! ¿Que osas decir?
Soy tu tío.
ANIT. No por cierto.
BONIF. El padre de tu futuro.
ANIT. Es el diablo de seguro!
BONIF. Pero sobrina!
ANIT. Si es tuerto!!
(Santiguándose al verlo y retirándose.)
BONIF. Ven á mis brazos! *(Siguiéndola.)*
ANIT. Jamás!!
BONIF. Que soy tu tío, no hay trampa!
ANIT. Si me pareció la estampa
correcta de Satanás!!
BONIF. ¡Pero chica! ¡Habrás simplona!
me has ofendido, y protesto!
Has de saber que detesto
á la gente hipocritona!
Que en este mundo traidor,
do la verdad se oscurece,
la que mas santa parece,
es porque engaña mejor.
Soy sobrino de tu padre
que esté en gloria, y solo vengo,
á darte un hijo que tengo
á quien conoció tu madre.
Resuelto á casarse está
contigo, si es que te agrada.

Con que; tu que dices?

ANIT.

Nada.

Si lo manda mi mamá!

BONIF.

Por vida de belcebú!

ANIT.

Es su lengua una centella!/?

BONIF.

¿Pero se va á casar ella

ó te vas á casar tu?

Aguardando el novio está
y con algo que te cuadre;
como que yo soy su padre...

ANIT.

«Lo que diga mi mamá.»

BONIF.

Tu mamá que ha de decir

si era cosa convenida
allá de tu padre en vida,
y lo repitió al morir.

La boda tratada está
con palabras y protestas;
Veamos, ¿que me contestas?

ANIT.

«Si lo manda mi mamá.»

BONIF.

El chico está que da gozo;
es abogado y es rico,
lo que se llama un buen chico,
lo que se llama un real mozo.

De hijo que te amará,
y que sereis muy felices.
Piénsalo bien; ¿Tu que dices?

ANIT.

«Si lo manda mi mamá.»

BONIF.

Pero muchacha contesta,
ó me doy por ofendido;
debes de haber aprendido
en sábado tu respuesta.

Tu juicio lo pensará

porque no te creo tonta.
Responde una cosa... pronta.

ANIT.

«Si lo manda mi mamá.» (*Vase foro*)

ESCENA IV.

—

BONIFACIO SOLO.

BONIF.

Es tontería! ba! ba!
sin ella me marcharé.
Si no sabe salir de...
«Si lo manda mi mamá.» (*Remedandola*)
Ni á otro siglo me remonto
ni admito los privilegios;
pero no quiero colegios
para educarnos en tonto.
Mi chico es un polvorin
y ésta, solo una pazguata,
de la boda que se trata
no haremos nada por fin.
¡Y para esto á mi edad
emprendí viaje tal!
Vamos soy un animal
sin tener necesidad.
La chica será un dechado
de virtudes y talento,
mas en la union no consiento
que puedo ser engañado.
Y si su madre se enfada,
yo le diré muy clarito,

que su tierno pimpollito,
no sirve para casada.
Es un lance divertido
y chocante el que me pase!
¿Tendré que volverme á casa
sin saber á que he venido?
Si despues de esta leccion
me ofrecen por cosa buena,
mala cama y mala cena
se completa la funcion.

ESCENA V.

DON BONIFACIO Y ANITA: ÉSTA SALE CON VESTIDO Y MANTO NEGRO, ANTEOJOS VERDES, FIGURANDO UNA VIEJA DECRÉPITA.

ANIT. Don Bonifacio Perales?
BONIF. A los pies de usted! (¡Qué bruja!)
ANIT. ¡Uf! que trazas de granuja!!
BONIF. Si? ¡Pues vaya unos modales!
ANIT. Su llegada aqui me sabido
por mi niña la mayor.
BONIF. Como! ¿hay otra?
ANIT. Si señor,
la de mi primer marido.
Y que son tan parecidas,
que muchos las equivocan
y hasta cuestiones provocan.
Solo son desconocidas
por sus genios encontrados:

LA GATITA MANSA.

á una le gustan los frailes
y otra, prefiere ir á bailes
con toreros ó soldados.

BONIF. Caracoles! Que embajada!
Con que...

ANIT. Vaya! si señor
sobre todo la mayor.
¡Esa es lo mas descarada!...

BONIF. Yo ignoraba!...

ANIT. Si por cierto...

BONIF. Quisiera verla!

ANIT. Que antojol..

Pues aplique usted el ojo!

Pero calla; ¿es usted tuerto?

Tuerto soy.

BONIF. Cuanto lo siento!

ANIT.

No estaria usted muy mal

con un ojo de cristal.

¿Fue tal vez de nacimiento?

No señora (¡que suicidio!)

Del sarampion?

BONIF.

ANIT.

BONIF.

¡Que descoco!

ANIT.

De las viruelas?

BONIF.

¡Tampoco!

ANIT.

¿De que, entonces?

BONIF.

¡De fastidio!

ANIT.

¡Uf! que poco complaciente!

BONIF.

Y usted que posma! ¡clarito!

ANIT.

Vamos quiere usted un polvito.

(Sacando una caja de rapé.)

BONIF.

No, que es facil que revienta.

ANIT.

¡Es usted un combustible

fulminante! Tenga en cuenta,
que aunque friso en los sesenta
¡soy de un alma tan sensible!
Va á enamorarme! de hijo!

BONIF.
ANIT.

Usted en esta ocasion
viene con la pretension,
de dar mujer á su hijo
¿No es cierto?

BONIF.
ANIT.

Que duda tiene!
Pues creame usted á mí,
que las conozco bien, y
ninguna de ellas conviene.
Los planes mas verdaderos
fueran á la faz de Dios,
Cuales?

BONIF.
ANIT.

Casarnos los dos
y dejar á ellos solteros.
Tal proposicion! ¡oh mengua!
Como se entiende! so feo!
Cree usted...

BONIF.
ANIT.

BONIF.

Lo que yo creo,
que tiene usted mala lengua.
¡Insolente! (*Queriendo arañarle.*)

ANIT.

BONIF.

¡Que andanada!

ANIT.

Pero calle! siento ruido!
Me parece haber oido...

(*Suenan tres palmadas fuera.*)

BONIF.

Con efecto.

ANIT.

Tres palmadas.

BONIF.

Algún amante!

ANIT.

(Oh sorpresa!
¡que apuros pobre de mí!)

Ocúltese usted aquí.

BONIF.

¿En donde?

ANIT.

Bajo esta mesa.

BONIF.

¿Que yo sirva de juguete!

ANIT.

Permanezca usted callado
asi, en la silla apoyado,
sin levantar el tapete.

(Bonifacio se oculta bajo la mesa apoyando la espalda en la silla.)

Si lo encuentra á usted lo mata.

BONIF.

He venido á buen lugar!!

ANIT.

Caro me vas á pagar *(En su voz natural)*
el llamar me mojigata.

Fuera pena, envido el resto;
la curiosidad me arrastra...
enredos de la madrastra:
sea quien sea, contesto.

(Da tres palmadas á la ventana.)

Siento ruido en el jardin.

¿Será algun padre Escolapio? *(Mirando.)*

¡Que veo! si es Don Serapio
el padre de Serafin!

Me retiro, y adelante:
con mi disfraz seguiré,
juro que descubriré
lo que busca este danzante.

(Se retira por la izquierda.)

ESCENA VI.

DON SERAPIO ¡SALTA POR LA VENTANA Y DON BONIFACIO
OCULTO BAJO EL TAPETE DE LA MESA.

SERAP.

A mi seña respondió:
debe ser ella precisol
Por la ventana me suelo
como ya hemos convenido.
La tierra donde habitamos
es un *órgano espresivo*
y *tocando bien las teclas,*
puede un hombre hacerse rico.
Sin que me importe una *minima*
de que digan lo mas *minimo,*
vengo á llevar la *batuta*
en este *concierto místico,*
donde al ameno *compás*
de un apasionado *estilo,*
veo pendiente una dote
que será la *llave; signo,*
de una *melodia grata,*
de cuarenta mil y el pico.
Demos fin al *calderon*
y empecemos el *motivo.*
Temo haber llegado tarde!

(*Llamando á media voz.*)

Rital Rital Nadie asoma

ESCENA VII.

DON SERAPIO Y ANITA, GUBIERTA CON UN MANTO CON VELO
Y FINJIENDO UNA VIEJA PERO PROCURANDO IMITAR LA VOZ
DE SU MADRE.

ANIT. ¿Quién me llama?
SERAP. ¡Yo, paloma!
ANIT. ¡Jesucristo!
SÉRAP. Dios te guarde!
No te asustes; soy yo, Rita.
ANIT. Don Serapio! Usted aquí?
SERAP. Una cita te pedí,
y yo no faltó á una cita.
ANIT. Virgen de la Concepcion!
SERAP. Puedes alzar tu *plegaria*
mas no suspendas el *aria*
con esa *instrumentacion*.
ANIT. Pero sepa á que ha venido?
SERAP. Pues claramente se explica.
Ya te dije que tu chica,
me tiene loco, perdido.
Que jamás me gustó el ócio
porque tiene malas causas,
con que así, fuera las *pausas*
y entablemos el negocio.
Casarnos á nuestra edad
los dos, sería un sarcasmo!

ANIT.
SERAP.

ANIT.

SERAP.
ANIT.

SERAP.

ANIT.
SERAP.

ANIT.

ANIT. ¿Que es lo que dices? ¡me pasmo!

SERAP. Seria una atrocidad!
La chica, no por lo rica;
por las virtudes que tiene
es la que á mi me conviene;
por eso quiero á la chica.
Y si trabajando á escote
logro de su mano el premio,
asi, por via de apremio,
te doy la mitad del dote.
Con lo restante me sobra.
Tu mismo lo propusiste
y hasta palabra me diste;
con que manos á la obra.

ANIT. ¿Es decir, la cosa es fija,
que quieres á buena cuenta,
que yo realice la venta
del corazon de mi hija?
(¡Que proceder tan villano!!)

SERAP. Si la ambicion no te arrastra..?

ANIT. (No lo dudo, si es madrastra.
Dios me tenga de su mano.)

SERAP. Piensa, mas que no te cuadre
que tuyo no es, ni un real:
que ella debe su caudal,
á la hijuela de su madre.

ANIT. Tienes razon.

SERAP. ¿Que ha de hacer?

la prudencia lo aconseja!

ANIT. (No cabe duda, esa vieja,
es peor que lucifer.)

Voy á avisarla enseguida.

- SERAP. Que venga.
ANIT. Pronto saldrá.
Como que la tengo ya
casi, casi, convencida.
SERAP. Dila que no se retarde,
que en fuego de amores ardo;
y que impaciente la aguardo,
ANIT. (¡El demonio que te guardel!) (*Vase.*)

ESCENA VIII.

—
DON SERAPIO SOLO.

- SERAP. El *coro* entero me asista
de la corte celestial!
¡Voy á ser capitalista,
yo, de cr pito *organista*
de la Iglesia parroquial!
Cuan grato para mi oide
será de buen profesor;
escuehar enternecido
el dulce *si sostenido*
en la *escala* de mi amor.
¡Si en el gremio de los ricos
logro calmar mi inquietud,
prometo unos villancicos
cantados por varios chicos,
al Cristo de la Salud.

ESCENA IX.

EL MISMO: ANITA, EN TRAGE DE LA PRIMERA ESCENA PERO
MOSTRANDO UN CARACTER MAS DESENVUELTO,

- ANIT. ¡Mi futuro Don Serapiot
estoy loca de placer!
- SERAP. ¡Oh ventura! ¿erá cierto?
- ANIT. ¿Y por que lo duda usted?
- SERAP. Si no lo dudo, al contrario;
me congratulo en creer....
- ANIT. ¿Conque, ¿cuando nos casamos?
para fines de este mes?
Mi madrastra me lo ha dicho.
- SERAP. ¿Y usted que dice?
- ANIT. Que bien:
Yo deseo cuanto antes,
respirar libre una vez
el aire de los salones,
de la orgia y del placer:
ir á la corte, ver mundo
y lucir en las *soirées*,
llevando á mi alrededor
cincuenta pollos, ó cien.
- SERAP. ((Que genio tan desenvuelto/
no conozco á esta mujer!))
- ANIT. Claro; con el nuevo estado,
vida nueva tomaré.
El día en que nos casemos

lo primero que he de hacer;
es dejar á mi madrastra
para que lo pase bien,
las tres partes de mi dote:
Nos basta con una.

SERAP.

Eh?

ANIT.

La parte que á mi me quede,
en trages la gastaré,
por que es justo presentarme
en Madrid, con lujo y tren.

SERAP.

¡Pero hija mia, por Dios,
pensemos con madurez,
y midamos los *compases*;
no hagamos un *entremés*
lírico, sin *armonía*,
que haga al mundo estremecer.

ANIT.

«Entre dos que bien se quieren,
con uno que viv...» .. pues!

SERAP.

Pero ese que sea yo.

ANIT.

Es mas debil la mujer.

Nos iremos á Paris,
á Roma, á Jerusalem,
á Turquía....

SERAP.

Justo, si,

á Pinto y á Leganés.

ANIT.

Tomoremos una casa
al centro, si puede ser
de Madrid, de esas que rentan
cuatro mil reales al mes.

SERAP.

(Lo que yo suelo ganar
al año; ¡pues señor, bien!)

ANIT.

Dormiremos cada cual

en su lecho, porque es
de mal gusto, y de mal tono,
el dormir dos á la vez.

SÉRAP.

Ello será de mal tono,
pero de abrigo si es.

NIT.

Para crear una atmósfera
elegante por do quier,
daremos algunos bailes
dond se tomará té,
se cantará en el piano,
y declamará despues.

Iremos á los Teatros
juntos, y habrá aquello, de...
dirigir yo mis gemelos
al que me parezca bien.

Y aquello, de... «Señorita! (*Declamando*)

»que simpática es usted»

»Que orgulloso debe estar

»su papá.» «Feliz de él,

»pues veo que se estasia

»á su lado de placer.

—«Caballero, poco, á poco,

»esta dama que usted vé;

»no es mi hija.» —«No? Lo siento—

—«Esta dama es mi mujer.»

—«Pues muchos le tomarán

»por su abuelo.—A mi? ¿Por qué?

—«Por que tiene usted mas años

»que el viejo matu-tem!»

Se enredarán las palabras,

saldrán al campo despues,

y... proposito! aqui tengo

el baston de la vejez
(Tomando un baston que habrá en es-
cena.)

de mi madrastra. Diran,
¡en guardia! una, dos, tres!

(Colocándose en guardia y dando de
bastonazos á Don Serapio. Este huirá.)

SERAP. Chica, chica! poco á poco.

ANIT. Cuatro, cinco,

SERAP. ¡Lucifer!

ANIT. Seis, siete

(Estos últimos bastonazos los dará so-
bre Don Bonifacio que está oculto bajo
la mesa.)

BONIF. No puedo mas!

(Saliendo de su escondite.)

ANIT. Ocho, nueve; hasta mas ver.

(Vase precipitadamente.)

ESCENA X.

DON BONIFACIO Y DON SERAPIO,

BONIF. Voto á mil bombas!

SERAP. ¡San Lucas!

un hombre oculto! ¡Ladrones!

(Dando voces.)

BONIF. Viejo inmoral! por bulla! (Cogiéndolo.
El ladron lo será astea
que viene á esta casa en busca...

- SERAP. Me dará satisfaccion!
- BONIF. Si le agarro de la nuca!
- SERAP. Armas!
- BONIF. Armas? si señor
Estas! (*Dándole un apabullo.*)
- SERAP. Como! á mi no se me insulta!
Quien es usted que atropella
la dignidad, de quien nunca
ha sufrido á ningun hombre,
desfachatez cual la suya?
- BONIF. Soy... quien á usted no le importa;
pero si quien le asegura
que no atrapará esa dote,
que con tanto empeño busca.
- SERAP. Todo el mundo me conoce
en la casa, y si pregunta
por mí, la ciudad entera,
le dirá que mi conducta
es intachable. He servido
al rey, sin nota ninguna
ocho años; y á muy poco
de recibir la absoluta
vine á Ocaña de organista.
- BONIF. Permita que le interrumpa.
Con efecto: aguarde usted.
(Examinándolo despacio.)
¡Esa cara! ¡Esa figura!
usted es, voto á dos mil
demonios y treinta brujas!
el hombre que yo he buscado
por todo el orbe! Granuja!
¡Repara usted este ojo,

condenado á noche oscura?
pues este pide venganza!
SERAP. Lo que si pide y no es burla
es otro ojo de cristal.
BONIF. Como se entiende, me insulta!
SERAP. Hombre serénese usted.
BONIF. Si no es él, ¿por que se turba?
¿No recuerda usted que juntos
corrimos muy bien la tuna,
y que una tarde en la timba
por una jugada suya
regañamos; y de un golpe
me dejó tuerto?

SERAP. Yo? nunca!
BONIF. Soy Don Bonifacio Ortiga
y usted Serapio Machuca.
En el mismo Regimiento
hemos servido. No huya
la ocasion de que su sangre
lave tan pesada injuria!
Aqui tengo mis pistolas!

(Sacándolas de la maleta.)

SERAP. Poco á poco, usted se ofusca
considere que el honor
de esa pobre criatura,
padece, si nos batimos.

BONIF. Tiene usted razon. Pues mucha
prudencia; y en mi lugar
póngase hasta que concluya
de hablar con ella.

SERAP. ¡Que yo
con el tapete me cubra?

No lo consiento.

BONIF.

¡Repárel!

que si descargo mi furia... (*Apuntándole*)

SERAP.

Pues hombre vaya unas bromas,

¡ni el demonio que las sufra!

BONIF.

Colóquese usted, ya viene

SERAP.

Conquæ, aquí. (*Señalando á la mesa*)

BONIF.

Pronto! ¡á la una!

á las dos. (*Apuntándole de nuevo.*)

SERAP.

(¡Habræ zopenco!)

BONIF.

Que descargo!

SERAP.

¡Santa Bruna!

(*Ocultándose en el mismo sitio en que estuvo Bonifacio.*)

BONIF.

Ya está el gazapo en la red,
y es imposible la fuga.

ESCENA XI.

DON BONIFACIO. SÉRAPIO OCULTO. ANITA EN TRAGE DE
MANOLA.

ANIT.

Oiga *osté* Don Bonifacio
ó Don demonio!

BONIF.

¿Que pasa?

ANIT.

Inora usted que mi casa
es un *sagrao*, un palacio:

¿A que fin ese alboroto?

BONIF.

Yo te explicaré... (*Que bella!*
Y es linda como una estrella.)

- ANIT. Se va á armar un *tirrimotol*..
¿Usté es el que ha *llegao*
suegro y tío de mi hermana?
Pus creo viene por lana,
para salir *trasquilao*.
Ella, como tiene un porte
tan timorato; de fijo,
que despreclará á su hijo
solo por que es de la Corte.
Pero yo, pienso al revés:
Hemos trocao los papeles.
Yo quiero ver la Civeles
el rastro y el Lavapiés.
Misté; la verdad del caso
es que aqui; triunfos son oros:
que á mi me gustan los toros
mucho; que de amor me abraso,
por un torero de fama,
joven, parece un chicuelo,
Entouces será Frascuelo.
- BONIF. Si no se como se llama.
- ANIT. Yo quisiera una merced
merecer de su bondad.
- BONIF. Si es que puedo..
- ANIT. La verdad; me
irme á Madrid con usted.
Es tanto lo que me gusta
la bulla y el movimientol..
- BONIF. Pues hija mucho lo siento.
- ANIT. (La mozigata le asusta!)
Tengo afan de ir á la plaza
de los toros, en *Onibus*

aunque me cueste el conquibus,
que yo soy de pura raza.
Y con terciada mantilla,
ir anunciando mi gozo,
llevando á mi *lao* un mozo
de calañes y patilla.
Y presenciar la funcion
y pedir la media luna...
*¡Osté no ha visto ninguna
corria! Pus atencion.*
Hacen eso los timbales,
y ¡al momento sale el vicho...
que será *osté*.

BONIF.

¡Que capricho
á los toros no me iguales!

ANIT.

Si es una *groma*.

BONIF.

Respetá
la posición que hoy ocupo.

ANIT.

Vamos á formar un grupo,
el tapete es la muleta. (*Yendo á cojerlo.*)

BONIF.

Detente chica! no quiero. (*Sujetándole.*)

SERAP.

Que apuro!

ANIT.

Lo dicho, dicho
(*Cojiéndolo y Serapio aparecerá acur-
rucado.*)

¡Calla, *pws* si hay otro vicho
preparao en el chiquero!

(*Reparando en Serapio.*)

Bien! ¡por vida de los moros!
Escucha, mi bien. (*Saliendo.*)

SERAP.

ANIT.

No quiero,
sin explicarles primero...

Entren ustedes eh! toros. (*Capeándolos.*)
SERAP. Y nos capea, esto mas!
ANIT. Como que el espada soy!
BONIF. O te estás quieta, ó me voy
para no volver jamás!
ANIT. Pero que ve! ola! ola!
que viene á ser todo esto,
tiene usted esquivo el gesto
y en su mano una pistola.
A ver á ver.

(*Cogiéndola de manos de Bonifacio*)

BONIF. Cuidadito
ANIT. No la tiene usted montada?
BONIF. Muchacha que está cargada
ANIT. Eso no me importa un pito!
Tengo buena punteria.

(*Apuntando á los dos.*)

BONIF. Muchacha!

SERAP. ¡Que marroquí!

(*Queriendo los dos guardarse, uno de-
tras de otro.*)

BONIF. No me descubra usted á mi.

ANIT. Verán con que bizzarria
descargo sobre los dos. (*Apuntándoles*)

BONIF. ¡Aparta!

SERAP. ¡No seas fiero!

ANIT. Pataplun! bribones fuera!!

(*Descarga la pistola*)

LOS DOS. ¡¡Ay!! (*Cayendo abrasados al suelo.*)

BONIF. ¡Que me matan!

SERAP. Gran Dios!

ESCENA XII.

LOS MISMOS. SERAFIN Y DOÑA RITA A POCO.

- BONIF. Favor!
- SERAP. ¡Socorro!
- SERAF. ¡A la guardia!!
(Saliendo asustado.)
- ANIT. Ja! ja! ja! ja!
- RITA. ¡Que ha pasado?
- SERAP. Hijo!
- SERAF. ¡Padre! (Levantandose.)
- BONIF. ¡Dios me asista!
- RITA. Que ve! Don Bonifacio!
Por donde demonios vino?
ya podia yo esperarlo.
- BONIF. Me adelanté y heme aqui
en el suelo descansando
de las fatigas del viaje,
y del resto que me han dado
sus dos hijas, que parecen
primas hermanas del diablo.
- RITA. ¿Dos hijas yo?
- BONIF. Si señora.
- ANIT. Escucheme usted.
- RITA. Sepamos.
¿Pero que viene á ser esto?
Tu en ese traje? no alcanzo...

- BONIF. Señora me vuelvo atrás.
No hay nada de lo tratado.
- ANIT. Tampoco yo aceptaria
de su hijo la blanca mano,
porque el hombre que yo quiero
para marido...
- SERAF. (¡SEN Marcos!)
(me va á pegar una zurra
si se lo dice: yo escapo.) (Vase)
- ANIT. Es Serafin!
- SERAP. ¡Ah bergante!
Le voy á moler á palos
- BONIF. Vaya una barbaridad!
si se quieren los muchachos!
- RITA. Pero con que se mantienen?
- ANIT. Mi herencia será de ambos!
- RITA. ¡Ola! reclamas lo tuyo.
¡Vea usted que desengaño...!
No te da vergüenza, di,
el pensar así á tus años?
- SERAP. Si se ha de casar con otro,
que sea con él.
- BONIF. Es claro!
- RITA. Miren la gatita mansa
que solo queria el claustrol
- BONIF. ¿Conque la vieja, la simple
y la manola?
- ANIT. Está claro!
eran las tres una misma.
- BONIF. Soberbio chasco he llevado.
No me vuelvo á fiar mas...
- RITA. Y nosotros ¿nos casamos? (A Serapio.)

SERAP. Vale mas que lo dejemos,
están los tiempos muy malos!!
BONIF. Reniego de las que nunca
parece que han roto un plato.

Al público.

ANIT. Y yo de la suerte mia
si este público ilustrado
como regalo de boda
no me dá ni un solo aplauso.

FIN.

en el

PRECIO D

TIC

RES NACIONAL
O (Carlos),
EZ ESORICH

S Y EXTRANJE

FOMENTO DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y PARTICULARES POR SOLO 4 RE.

PRIMERA SERIE DE OBRAS EN PUBLICACION

CIENCIA	LITERATURA	HISTORIA	V
EL MUNDO FÍSICO	LA LEYENDA DEL CID	G E R M A N I A	EUROPA
escrito en francés por A. GUILLEMIN	poema inédito de D. JOSÉ ZORRILLA	escrita en alemán por J. SCHERR	por notables Y EXT

Todas estas publicaciones van ilustradas con un considerable número de grabados intercalados en ellas debidos á los primeros dibujantes y grabadores del mundo

IMPORTANTÍSIMOS REGALOS QUE REPRESENTAN POR SÍ SOLOS MUCHO MAYOR VALOR QUE EL PRECIO D

ILUSTRACION ARTÍSTICA

PERIÓDICO SEMANAL DE LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS, REDACTADO POR NOTABLES ESCRITORES NACIONALES
ALARCON, ANGELON, BALAGUER, BENOT, BLASCO, BRU, CASTELAR, COELLO (Carlos),
FRONTAURA, GINER DE LOS RÍOS, LARRA (Luis Mariano), ORTEGA MUNILLA, PEREZ ESCRIBANA,
TRUEBA, VALERA, ZUERO DEL VALLE, ETC., ETC.

Y CON MAGNÍFICOS GRABADOS DEBIDOS A LOS PRIMEROS ARTISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS

